

ES OTRA LUZ

Un libro de Clémence Loonis

Leer, leer y leer, hasta que las palabras salgan por las manos.

No es fácil vivir ni es fácil morir. Vivir y morir, como cualquier otro verbo, escribir por ejemplo, es un proceso tal que hay que poner en ello todo lo que somos y lo que no somos.

Éste es el tercer libro de poesía de Clémence Loonis, y no necesitó ni más ni menos trabajo, ni más ni menos transformaciones de la autora, que los dos anteriores, y ahora su compromiso, su deuda con la poesía es mayor, donde su próximo libro es una condición ineludible, o esa otra luz que es la poesía no brillará para ella.

Es otra luz, la luz de la poesía, una luz que pone inconsciente a la claridad y colores a la oscuridad.

Escribe contra sus dudas; su vulnerabilidad y su fortaleza se pasean entre sus versos vestidas de papel.

Buscadora incansable se ha detenido en la poesía y hace lo posible para que nazca una poeta.

Así se muestra en el poema que lleva por título un verso de Miguel Oscar Menassa: Esos versos que hicieron de mi vida ese cantar.(Pág. 61)

En el primer poema del libro nos dice: “Nací desde tus ojos”, los ojos de la poesía que define como, “profundo abismo,/ tierra de príncipes en el éxtasis,/ donde el futuro era luz, temblor/ carne para el miedo.” . En el segundo poema nos habla de la primera vez, la primera separación, el primer nacimiento a la vida por cuenta propia, que se repetirá de manera incesante a lo largo de una historia de vida, y que no ha perturbado su primera decisión.

Había comprendido que la vida no es una competición sino una creación, no era que había una sola manera de vivir por la que había que competir sino que la vida era una constante deconstrucción y construcción, una creación, algo nuevo o no habría habido vida para ella.

Y nos dice: “Hubo ciclos de arrepentimientos,/ fábulas descartables que no servían,/ para caminar./.... “La primera vez fue diferente./ Hubo en la piel un lugar.”

Un libro histórico, como todo libro vehiculizado por la letra, algo autobiográfico, pero donde entran en juego los significantes donde todos habitamos, ya sea de acuerdo o en desacuerdo,

con placer o displacer. Todos tenemos un destino, no importan sus dimensiones ni sus hechos, solo necesita para dejar rastro la escritura como base material.

Clémence Loonis, nacida en Francia hace medio siglo, desde muy joven se entregó al arte, primero a la música y las canciones de otros, actualmente compone y canta los poemas de Miguel Oscar Menassa; ha trabajado la escultura, la pintura y la fotografía, llegando a realizar exposiciones de Performance en alguna de las más prestigiosas Galerías de Arte de Madrid, desde 2001 filma y participa en cientos de videoartes y documentales sobre la vida y obra del creador Miguel Oscar Menassa, entre los que destaca el primero, en 2002, La Inundación y uno de los últimos, en 2018, una entrevista en Málaga de este autor . Desde 2003 ha sumado la escritura y el cine a su pluralidad artística, participando en la filmación y el montaje de varios largometrajes y cortometrajes, y también como actriz, además de co-dirigir con Helena Trujillo Grupo Cero Televisión. Su formación psicoanalítica se muestra en todas sus facetas, ya sea en su arte, ya sea en sus diversas profesiones: psicoanalista, profesora de idiomas, traductora, etc... Publica desde 2010 y además de sus tres libros de poesía, ha participado en un libro sobre “La mujer del siglo XXI”, también ha publicado su primer disco “El amor existe y la libertad” y su segundo disco está listo para su edición. Ha participado en más de 30 conciertos.

El pensamiento psicoanalítico y una manera especial de concebir la poesía como hecha con palabras, más que con ideas, habitan y laten en sus poemas.

En este libro podemos destacar sus metáforas para hablar del silencio:

“amores contaminados/ por el precipicio apretado de la boca.”,

“Donde calla el odio y desaparece el amor.”

“Tres puntos en la inmensidad callada”

“¿Qué grito se palpa cuando lo que duele son mis labios?”

“Seré tres o cuatro leyendas/ cuando se hayan depuesto los sonidos del amor./”

NACÍ DESDE TUS OJOS, LA DUREZA DEL MUNDO Y MIS TRAMPAS PREFERIDAS, tres nombres para tres apartados, que sugieren que en este libro poetiza la historia de un o una caminante, posible y valiente, que se juega en la poesía y habita un mundo que se va produciendo y donde sus trampas preferidas son las formas de atravesar o rodear los obstáculos imprescindibles, que nosotros mismos nos ponemos: nuestros propios engaños. Y lo dice así: “Frenesí multicolor que come hasta siete vocablos/ un cuerpo a cuerpo con el verbo/ deshaciendo al

embustero.” Y se despide con un verso que nos anuncia el próximo libro: “Volveré/ para poner sobre tu nombre/ la flecha de una lucidez.”/

¿Es ésta la historia de la autora, es la historia de alguien que existe en algún lugar del mundo o es la historia de alguien que tiene una existencia poética? La poesía abre puertas a nuevas realidades que no es necesario que existan o lleguen a existir, porque ya tienen su propia existencia, son realidades que abrirán puertas y cerrarán imposibilidades, para el ser que habla.

Esta vez se trata de una autora bilingüe, su vida de poeta se extiende a lo largo de dos lenguas y sus escritores, participando en mantener viva la historia de esas dos lenguas y sus escritores; como nos dice T.S. Eliot: “los poetas muertos dejan de servir a menos que también haya poetas vivos.”

La función social de la poesía afecta al lenguaje y a los que lo habitan.

Puede ser que todos tengamos un precio, si así fuera podríamos decir que Clémence se ha vendido a la poesía, así lo muestra su tercer libro, que lleva la marca de su pertenencia al grupo de escritura coordinado por Carmen Salamanca y al grupo de poesía coordinado por Miguel Oscar Menassa

Gracias Clémence por habitar la escritura y permanecer en ella, una forma posible y singular de hacer la revolución femenina.

Amelia Díez Cuesta